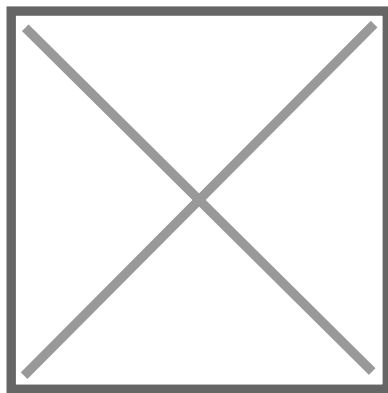




MARIO CARDENAS, HISTORIADOR:

## «La enseñanza de la historia en Chile es mediocre»

**"L**a historia pertenece a los que la prolongan, no a los que la sequestran».

La frase, casi un apotegma, corresponde a uno de los tantos juicios tajantes de Louis Althusser, el vanguardista filósofo francés, fallecido en 1990. Si proyectásemos este aserto a nuestro país, ello bien podría abrir un interesante debate en torno a una historia que, quizás o no, tiene de qué preocuparse. Es una de las más continuas en Sudamérica, la cual ya es un hecho digno de destacar. Todo esto, sin dejar de admitir que tal vez la densa seriedad erudita y científica con que se ha escrito la historia de Chile, es probable que le haya restado lecciones. En estricto rigor, le ha faltado un tono amable y acogedor, esa gracia cautivadora de los historiadores franceses e italianos. Nada menor que ser un buen «biógrafo patético» al ojo escrutador de un historiador de fuste, como el caso de Mario Cárdenas Gueadón, quien amalgama conocimientos y ponderación para justificar la suma de hechos que nos dan el rostro como nación.

Magister en Historia de Chile en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, en la actualidad está culminando un doctorado en el Instituto de Historia de la Universidad Católica.

Cavado con Nancy Valdebenito (dos hijos) recuerda con nostalgia sus años de futbolista, donde su habilidad lo catapultó a jugar en la Universidad de Chile. Eran los tiempos del «Ballet Azul». Ahí jugó y compartió con figuras que aún vivían, como Roberto Hodge y los hermanos Rodríguez. De sus tiempos de estudiante universitario, le cuenta que guarda inolvidables recuerdos de Cristián Guzmán, un profesor docto en historia de América, pero un tipo tremendamente humano, por sobre todas las cosas.

En lo tocante a nuestra historia, el profesor Cárdenas se confiesa admirador de figuras clásicas, Prat y Manuel Montt. No obstante, privilegia la figura de José Ignacio Zenteno y expresa sus razones: «No solo fue el forjador de la primera Escuela Nacional, sino que fue visionario al prever el futuro marítimo de nuestro país».

Esta vez, sometimos a nuestro entrevistado a una re- tabla de preguntas en torno a

**Junto con lamentar la precaria enseñanza de nuestra historia en colegios y liceos, este profesor acusa la odiosa admiración hacia lo foráneo, lo que se traduce en un penoso espíritu imitativo.**

la historia de Chile, materia que domina y explica con habilidad de pedagogo de exigente y vieja data.

«¿Qué tiene la historia de Chile que la haga distinta a las del resto de Sudamérica?»

«El desarrollo educacional a partir de los gobiernos de Balmes y Montt, expresado en la creación de la Universidad de Chile, la Escuela de Preceptores, de Artes y oficios, de Pinar y otras entidades de enseñanza y cultura. La organización republicana, estable y temprana. El primer ciclo expansivo de la economía, sustentado en el impulso de la minería y agricultura y el esfuerzo de un puñado de empresarios chilenos y extranjeros».

«¿Cómo califica usted el nivel actual del cultivo de la historia de Chile en colegios y universidades?»

«La enseñanza de la historia en liceos y colegios es mediocre porque la formación de profesores es similar. Las pedagogías en historia y geografía no escapan a la triste realidad del medio educacional. Pocos jóvenes se interesan por seguir esa carrera debido a las escasas expectativas que ofrece. La crisis de matrícula en las universidades que imparten pedagogías es grave, a tal punto que ahora se ha dispuesto un sistema de becas para hacer más atractiva la profesión de maestro entre los jóvenes».

Respecto al cultivo de la historia en las universidades con financiamiento estatal, es de mejor nivel. Sin resultados se aprecian en las revistas especializadas. En ellas podemos leer estudios sobre diversos temas del pasado que incorporan métodos y enfoques novedosos de análisis.

«¿No es error asegurar que nuestra verdadera historia termina en 1891? ¿Se conocen bien los gobiernos parlamentarios, los de Ibáñez y Alessandri? y el desarrollo económico du-

rante esa época?»

«La historia de Chile no termina en 1891. Si bien la Guerra civil del 91 es un hito importante, como lo prueba la abundante bibliografía sobre este verdadero trauma chileno, ya existen estudios panorámicos para el período posterior, como los realizados por

administrativo y para-estatal comienza a ser valorado, al igual que la iniciativa de crear un organismo fiscal encargado de dirigir la industrialización y que después se materializó en la CORFO».

En lo económico, de este período se puede citar un tra-

no de Allende y la intervención militar, por ejemplo?

«Ya se conocen estudios serios sobre el gobierno de la Unidad Popular, como los de Whoclan y Racek. Respecto al gobierno militar hay investigaciones de tipo monográfico y testimonial, como por ejemplo los trabajos de Patricia Verdugo, Alberto Gamboa, Sergio Bitar, Andrés Zaldívar, Julio Canessa, Augusto Pinochet, Sergio Fernández y tantos otros. En nuestra Universidad se han tocado temas de esa época en seminarios y memorias de título».

«A su juicio, ¿cuán cierto es aquello que Chile es un país de historiadores?»

«Otro mito. Este país ya tiene un diccionario de lugares comunes. Faltan otros de eufemismos, de mitos y de promesas incumplidas».

«¿Considera usted que actualmente Chile es un país que respeta la historia y sus tradiciones?»

«Mito para el siglo XX. En la centuria pasada destacaron historiadores como los hermanos Amunátegui, Vicuña Mackenna y Barros Arana. Se formaron solos y además debieron reunir ellos la documentación necesaria para sus investigaciones, dificultad que hoy no poseen los historiadores actuales. En Chile hay buenos y malos estudiosos del pasado, como en cualquier otro país que le concede alguna importancia al tema».

«¿Considera que en la actualidad Chile es un país que respeta la historia y sus tradiciones?»

«No. Siempre ha existido una excesiva admiración por lo extranjero y un lamentable espíritu imitativo de lo exterior. Uniformes, sistemas económicos y de gobierno, reformas educacionales y hasta la moda, el consumo alimenticio y la música son dictadas desde fuera».

A fines del siglo pasado se habló del «embrión alemán», pero también podría existir uno de tipo inglés, norteamericano y hasta cubano».



Entrevista de Jorge Abasolo Aravena

### Un olvidado Sotomayor

«A su juicio, ¿cuáles son los hechos más heroicos de nuestra historia?»

«Todos aquellos gestos relevantes en lo militar y civil que salvaron vidas o sirvieron de modelo de vida. Por ejemplo, la abdicación de O'Higgins, la vida consagrada a su país de Rafael Sotomayor, la dedicación por los pobres del padre Alberto Hurtado, el gesto de Prat, en fin».

«Leopoldo Castedo me dijo una vez que Chile es un país que sólo celebra derrotas. ¿Qué le respondería?»

«Chile honra a sus muertos y rescata valores y gestos sublimes aún en las derrotas militares. Pero, también conmemora la Declaración de la Independencia y las batallas de Maipú y Yungay; y erige monumentos a figuras políticas y militares como Portales o Ballesteros. A poetas e historiadores, como Vicuña Mackenna y Gabriela Mistral. A educadores, como Aguirre Cerda o a figuras religiosas como el cardenal Caro y Crescente Errázuriz».

«A su parecer, ¿cuáles son los acontecimientos sociales más significativos en el siglo XX en la historia de Chile?»

«El movimiento de masas que generó la figura y programa de reformas de Arturo Alessandri, en 1920. La organización de los trabajadores y su lucha por obtener mejores condiciones de vida a lo largo de todo el siglo».

«¿Cree usted que la llamada cultura chilena ha decaído en relación a otras épocas del presente siglo?»

«Le respondo con otra pregunta. ¿Existió realmente una cultura chilena? Si la hay, ella se encuentra sumergida en la vida popular, en sus expresiones folclóricas, en sus tradiciones, en su lenguaje, en sus refranes. Vive agitada por los usos extranjeros y la invasión de formas de vida extranjeras y poco sencillas. La clase dirigente no ha sabido cuidar y ensalzar aquella rica cultura nuestra».



Profesor Mario Cárdenas: «La administración dictatorial de Ibáñez del Campo fue precursora del Estado moderno».

Gonzalo Vial y Bernardino Rivaró Lira. Se han revisado algunos mitos sobre el parlamentarismo, como la supuesta antigüedad que habría producido la rotativa ministerial o la falta de realizaciones de los gobiernos de esa época. Por ejemplo, pocos saben que la mayor inversión en educación corresponde a esas administraciones. Respecto a Ibáñez, se sostiene ahora que fue el fundador del Estado moderno chileno. Olvidando un poco aspectos dictatoriales de su primer gobierno, su labor en la creación del aparato admi-

nistrativo y para-estatal comienza a ser valorado, al igual que la iniciativa de crear un organismo fiscal encargado de dirigir la industrialización y que después se materializó en la CORFO».

«¿Cuándo cree usted que se podrá tener un juicio histórico adecuado sobre la Unidad Popular, el gobier-

# "La enseñanza de la historia en Chile es mediocre" [artículo] Jorge Abasolo Aravena.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Autor secundario: Abasolo Aravena, Jorge

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

"La enseñanza de la historia en Chile es mediocre" [artículo] Jorge Abasolo Aravena. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile